

Información...

¿acción sindical?

Las carencias informativas que tenemos y las necesidades informativas que en el presente y en el futuro vamos a tener deberían hacernos reflexionar y sacar conclusiones para encarar ese futuro con las mayores posibilidades de éxito. Estas reflexiones pretenden iniciar un debate necesario...

Eusebio Galán

1. LO EVIDENTE... NO ES TAN EVIDENTE

Decir que vivimos en un mundo «lleno» de información es hablar de lo evidente; lo mismo que decir que quien domina la información tiene el poder. Estas evidencias no están nada claras en los órganos del Sindicato. Tanto en la Confederación como en la F. E. CC.OO. carecemos de una política informativa que esté a la altura de las necesidades del momento. Desde el aburrimiento y la pesadez ideológica hasta la falta de planteamientos estéticos hay toda una gama de insuficiencias, sobre las cuales debemos obligatoriamente reflexionar para transformar nuestros hábitos informativos y conseguir a hegemonía deseada.

Nuestra intención es plantear algunos temas sobre la información dentro de la F.E. CC.OO. El «**público**» al cual nos dirigimos es en teoría el más informado, el mayor consumidor de información y el más crítico ante las distintas propuestas.

2. PROBLEMAS DE BASE

La situación viene de lejos. El panfleto, la pintada en las paredes, la asamblea en el centro, el pensamiento (un cierto pensamiento) de izquierda que ha juzgado y juzga los problemas de propaganda-estética como resabios capitalistas, etc., han creado un tipo de militante y una historia que condiciona el presente. Querámoslo o no, seguimos pensando y actuando muchas veces en esos términos. Asambleas con pocos y casi los de siempre. Panfletos mal hechos, mazacotes ideológicos y descalabros estéticos. Alternativas perfectas que duermen el sueño de los justos y se perfeccionan en la mente de los que ya las conocen. El problema es que los tiempos han cambiado, las necesidades son otras y las formas de encararlas deben ser otras. La mayoría de los afiliados simpatizantes, y posibles votantes de la F. E. CC.OO., prefieren la documentación precisa, la información seria y rápida, estar al día en los temas que les afectan, a las asambleas, reuniones, desplazamientos, etc. No vale escudarse en análisis tipo: «sectores conservadores», «pocos y buenos», «pasotismo», etcétera. Bufonadas irracionales ante el fracaso de los análisis y el escaso éxito de los métodos. Nunca la realidad se presentó boyante para los cambios progresistas. Crear las condiciones y verificar el cambio fue y es propio de los grupos que no se encerraron en su cascarón, analizaron las nuevas realidades y buscaron las soluciones. (Puro marxismo.) No queremos decir con lo anterior que el activismo, la asamblea, etc., carecen de sentido. Antes al contrario, decimos y afirmamos que con este tipo de militante, mas una recta política informativa, nuestras posibilidades son mucho mayores (un informador motivado y con medios multiplica el mensaje). Y no estaría de más recordar aquello de Mahoma y el monte... La única manera de llegar a la mayoría de los montes del Estado Español es mediante y con una correcta política informativa. Más todavía, allí donde llegamos, es mediante la información como nos mantenemos, extendemos, nos introducimos en múltiples estructuras. Lo demás son catacumbas.

3. SINDICALIZAR LA INFORMACION Y PROFESIONALIZARLA

Dicho lo anterior, creemos que todos los esfuerzos que se hagan en orden a crear, aumentar en calidad y cantidad, concretar y fijar una política informativa para el sindicato, son necesarios. Diría más, son urgentes.

Deberíamos proponernos hacer de la política informativa un elemento esencial de la acción sindical. Sindicalizar la información. Profesionalizar la información. Ni todo vale, ni da lo mismo la manera de decirlo. Si en nuestra problemática organizativa y sindical la propaganda y sus métodos no aparece como punto esencial del orden del día, estamos perdidos. No es suficiente tener razón, es necesario decirla, saberla decir y llegar los primeros. Es cierto que la verdad es revolucionaria, pero también es cierto que la verdad mal dicha tarda en aceptarse y que una mentira repetida mil veces acaba creyéndose (¡que se lo pregunten a los nazis!).

Tomando como base mínima el esquema Emisor-Mensaje-Receptor, deberíamos reflexionar y discutir sobre los siguientes interrogantes:

a) ¿Deben existir Secretarías específicas de información? ¿Qué importancia se les debe dar? ¿Qué elementos, personas y material (máximo y mínimo) necesitan? ¿Escala de prioridades? ¿Cuáles son nuestras necesidades informativas?

b) ¿Qué elementos deben tener nuestros mensajes? ¿Esenciales? ¿Accidentales? ¿Qué datos nos identifican y nos hacen reconocibles? ¿Qué puntos del pasado nos interesa mantener, perpetuar y afianzar? ¿Cómo manifestar el presente y el futuro? Imágenes, ¿cuáles y por qué? Unidad idea-imagen, ¿cómo?, ¿dónde? y ¿con qué fin?

c) ¿Carácter del público al que no dirigimos? ¿Cómo nos percibe? ¿Cómo queremos que nos entienda? ¿Necesidades de ese público? ¿Ampliación de público y de conciencia?

No son las únicas preguntas. Otras muchas se pueden hacer, en cualquier caso lo importante es iniciar el debate y actuar consecuentemente, que el Sindicato reflexione sobre el tema y se vaya creando conciencia de la necesidad de una correcta política informativa. Lo más grave es que estamos hablando de lo evidente...